



Capacitado para un viaje enfocado en la misión con Jesús.

Sermón del 6 de junio de 2021

Mira el video de **Hablando de vida: “Profundo Clamor”**

<https://youtu.be/F8tvfsStRXk>

Escrituras:

**Salmos 138: 1-8 • 1 Samuel 8: 4-11, (12-15), 16-20, (11: 14-15)
• 2 Corintios 4: 13-5: 1 • Marcos 3: 20-35**

El tema de esta semana es: **Palabras de fe**. El **Salmo** que nos llama a adorar nos recuerda muchas razones para tener fe en Dios. **Samuel** nos comparte acerca de la solicitud del pueblo de Israel de querer un rey en el cual poner su fe en lugar de depositarla en Dios. En **2 Corintios**, Pablo vincula la fe y la predicación en tiempos de dificultades. El texto del Evangelio de **Marcos** relata de cómo la familia de Jesús trata de contenerlo debido a las palabras que escuchan de sus oponentes.

“Hablando de la fe”

2 Corintios 4: 13-5: 1

¿Alguna vez te has sentido presionado por todo, perplejo, perseguido y abatido? Si es así, podrás familiarizarte con el autor de nuestro pasaje para el sermón de hoy.

La vida del apóstol Pablo ciertamente no lo convierte en un modelo para ningún evangelio de "salud y riqueza". Pablo no es ajeno al dolor y la miseria. A lo largo de esta segunda carta de Corintios, encontramos relatos de Pablo experimentando todo tipo de aflicciones como palizas, naufragios y otras situaciones cercanas a la muerte. Pero Pablo parece tomar todo esto como parte del curso de una vida de fe. Por eso puede identificarse con ser presionado por todas partes, con quedarse perplejo, ser perseguido y derribado. De hecho, esta es la lista que hace justo antes de nuestro texto para hoy. Solo que él no enumera estas aflicciones por sí solas.

Agrega a cada aflicción una declaración de “pero...”: *8 Nos vemos atribulados en todo, pero no abatidos; perplejos, pero no desesperados; 9 perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no destruidos.*”(2 Cor. 4: 8-9 NVI). Los ojos de la fe no nos ciegan ante el sufrimiento, sino que nos iluminan para ver que el sufrimiento no tiene la última palabra. Para Pablo, y para todos los que viven una vida de fe, todas las aflicciones pueden reconocerse con una actitud de "**pero...**"

Con esta actitud de "pero...", Pablo comienza la sección de 2 Corintios con: "Escrito está". Pablo no intenta hablar sobre el sufrimiento y la aflicción aparte de lo que está escrito en las Escrituras. Haremos bien en seguir su ejemplo. Nuestros sufrimientos a menudo pueden hablar tan alto que nos confundimos y nos perdemos en el ruido. Cuando estamos luchando con el ser "presionados por todo", podemos leer lo que está escrito para ayudarnos a no ser aplastados. Si estamos "perplejos", la palabra de Dios nos habla una sabiduría que evita que caigamos en la desesperación.

¿Estás siendo perseguido? La palabra de Dios nos habla personalmente con el recordatorio de que no estamos abandonados. Y si te derriban, hay muchos relatos de renovación y resurrección para recordarte que no serás destruido.



Ahora veamos lo que Pablo quiere que escuchemos de lo que "está escrito":

«Creí, y por eso hablé» (2 Corintios 4:13 NVI)

Esta es una cita del **Salmo 116:10**. El resto del versículo diez agrega: " Aunque digo: «Me encuentro muy afligido». El **Salmo 116** es parte de una sección de salmos conocida como los salmos **Hallel**. Estos salmos describen a los justos que sufren pero que confían en Dios mientras claman a él en su aflicción. La fe, incluso en tiempos de gran aflicción, nos permite hablar con Dios y hablar con otros acerca de Dios.

Pablo ha tenido que defender su vocación y autenticidad como apóstol y, por lo tanto, su vocación a proclamar el evangelio. En la cultura de Corinto, así como en nuestra cultura actual, el sufrimiento y la aflicción no se considerarían evidencia de alguien a quien valga la pena seguir o escuchar.

Pablo se está refiriendo a este salmo para establecer que su hablar del evangelio fluye de la misma fe de la que hablaban los salmos. En otras palabras, **no es el “éxito” ni el estatus culturalmente aprobado lo que le permite a uno predicar el evangelio. Es la fe en el Dios que es fiel y nos ha llamado a hablar.** De hecho, hablar de la bondad de Dios y su fidelidad hacia nosotros mientras estamos en una prueba es un gran testimonio de que se puede confiar en Dios. **Una cosa es alabar a Dios cuando las cosas van bien, y otra muy distinta es alabarlo cuando estamos presionados, perplejos, perseguidos y abatidos.**

Pablo continúa:

13 Escrito está: «Creí, y por eso hablé». Con ese mismo espíritu de fe también nosotros creemos, y por eso hablamos. 14 Pues sabemos que aquel que resucitó al Señor Jesús nos resucitará también a nosotros con él y nos llevará junto con ustedes a su presencia. (2 Corintios 4: 13-14 NVI)

Pablo encuentra aquí afinidad con el salmista por tener el "mismo espíritu de fe". Nota que él no está señalando que su propia fe lo califica para hablar. La fe misma proviene del Espíritu, al igual que lo fue para los salmistas. Pablo, los salmistas, tú y yo somos partícipes de esa misma fe. Entonces, podemos preguntarnos, ¿de qué fe estamos hablando? ¿En la fe de quién estamos participando? Esa sería la fe de Cristo. Solo Jesús tuvo una fe perfecta en el Padre, confiando en él completamente incluso cuando sufrió la muerte en la cruz.

Este es el “mismo espíritu de fe” dado al salmista, a Pablo y a nosotros para participar. No podemos producir nuestra propia fe. Es un don del Espíritu. Y observa la conexión de la fe con el predicar. Hablar o predicar el evangelio es posible solo debido a esta creencia que viene como un regalo de Dios en Jesucristo. Por lo tanto, proclamar el evangelio se basa en la fe de Cristo, no en el éxito o la superioridad de uno mismo. Este tipo de proclamación "fiel" no apunta a la propia fe ni a un intento de desarrollar la fe. Más bien, habla del fiel, Jesús.

En esta fe, Pablo también encuentra solidaridad con el Señor Jesús y con otros creyentes. Observa cómo su lenguaje es inclusivo. Él usa "nosotros" en lugar de solo "yo" mientras escribe. La solidaridad que encuentra con Jesús, que incluye a los demás, está en la resurrección. Debido a que sabemos que el Padre nos resucitará en la propia resurrección de Jesús, nuestra lengua está

suelta para hablar y predicar, incluso cuando la vida parece estar al borde de la muerte. Pablo menciona cómo esto nos beneficiará, es decir, que la gracia se extenderá y dará como resultado una acción de gracias a Dios. Acción de gracias es una forma de hablar; la fe y el hablar de Dios están conectados.

15 Todo esto es por el bien de ustedes, para que la gracia que está alcanzando a más y más personas haga abundar la acción de gracias para la gloria de Dios. (2 Corintios 4:15 NVI)

El beneficio del que Pablo está hablando aquí es nuestro acceso al Padre a través de la fe de Jesús. Es una reversión de la caída de la humanidad (**Génesis 3**). El don del perdón de Jesús a través de su muerte, y su don de la vida a través de la resurrección, nos permite tener una relación personal e íntima con el Padre. Esto es algo glorioso por lo que estamos agradecidos.

Estas no son solo buenas noticias para algún tiempo futuro cuando hablemos con Dios cara a cara, sino que son buenas noticias para nosotros ahora mismo en el día de hoy. Eso es cierto incluso cuando nos encontramos presionados, perplejos, perseguidos y abatidos. Incluso durante nuestros momentos de gran dolor y sufrimiento, todavía podemos hablar con el Padre con fe, sabiendo que él nos escucha y responderá. También podemos hablar con otros sobre este Dios en quien confiamos. Nuestras circunstancias no nos engañan haciéndonos pensar que el Padre no es digno de confianza.

Por eso, Pablo puede decir con valentía: "*Por tanto, no desmayamos*". Para Pablo, eso no es solo tratar de darle un giro a una mala situación. Él no está diciendo simplemente sonreír y soportarlo u ofrecer algún comentario trivial, para animarse por sí mismo. Tiene una razón real y sólida para no desanimarse: la realidad de lo que Dios ha hecho en Jesucristo por el bien del mundo. Debido a esto, Pablo quiere que sepamos que veremos nuestros sufrimientos de manera muy diferente. Utiliza un lenguaje comparativo para hacer su punto:

16 Por tanto, no nos desanimamos. Al contrario, aunque por fuera nos vamos desgastando, por dentro nos vamos renovando día tras día. 17 Pues los sufrimientos ligeros y efímeros que ahora padecemos producen una gloria eterna que vale muchísimo más que todo sufrimiento. 18 Así que no nos fijamos en lo visible, sino en lo invisible, ya que lo que se ve es pasajero, mientras que lo que no se ve es eterno. (2 Corintios 4: 16-18 NVI)

Pablo no está haciendo aquí una declaración dualista que descarta nuestra existencia corporal a favor de alguna existencia etérea "espiritual". Pablo conoce y enseña la verdadera esperanza de una resurrección corporal. Lo que Pablo está haciendo es contrastar lo que es temporal con lo que es permanente. Esto queda claro con nuestro último verso del día:

Nuestra morada celestial

5 De hecho, sabemos que, si esta tienda de campaña en que vivimos se deshace, tenemos de Dios un edificio, una casa eterna en el cielo, no construida por manos humanas. (2 Corintios 5: 1 NVI)

La fidelidad de Dios nos libera para no poner nuestra fe en cosas que no duran. Son solo "carpas terrenales" hechas con fines temporales. Esta es una palabra de aliento en la que no nos desanimamos al experimentar el sufrimiento. En comparación con la realidad eterna que Dios está construyendo en nosotros, podemos ver nuestros problemas como "leves y momentáneos".

No sé con qué frecuencia nuestros problemas se sienten "ligeros y momentáneos" cuando estamos en ellos, pero eso es lo que son, especialmente en comparación con lo que Dios completará en nosotros. Cuando "fijemos nuestros ojos" en esta realidad, seremos libres para hablar de una manera que glorifique a Dios en nuestros problemas. Imagina el poco peso que le daremos a las cosas y circunstancias que normalmente nos agobian. Ya sean nuestros cuerpos y salud, nuestros hogares y finanzas, nuestras ciudades y nuestras naciones o cualquier otra cosa que sea temporal, podemos aferrarnos a ellos tan solo a la ligera.

Cuando se convierten en dificultades como las que Pablo enumera, dejan de tener ese poder sobre nosotros que nos impide hablar con Dios o acerca de Dios. Seguiremos siendo libres para clamar a Dios sabiendo que él es fiel y bueno con nosotros y seremos libres para hablar con otros sobre el evangelio que nos ha hecho libres.

Preguntas para discusión en grupos pequeños

1. Preguntas del video *Hablando de vida*

- ¿Encuentras momentos en los que puedes relacionarse con la descripción de "Hablar de la vida" de pedir ayuda en el fondo del océano?
- ¿Alguna vez has sentido que tu clamor por ayuda nunca será escuchado?
- ¿Cómo el conocer que Dios es un Dios perdonador nos ayuda a confiar en que él nos escuchará en nuestro momento más profundo de llanto y pidiendo ayuda?

2. Preguntas sobre el sermón:

- ¿Puedes identificarte con la descripción de ser presionado por todos lados, perplejo, perseguido y derribado? Comparte cualquier ejemplo de esto en su vida.
- ¿Qué te pareció la actitud de Pablo de "pero no" en 2 Corintios 4: 8-9? "Estamos en apuros por todos lados, pero no aplastados; perplejo, pero no desesperado; perseguido, pero no abandonado; derribado, pero no destruido ". ¿Cuáles son algunos "pero no" en los que puedes pensar para cualquier problema que puedas estar enfrentando en este momento?

- Analiza la conexión entre la fe y el hablar. ¿Cómo nos libera la fe en Dios para hablar con él y sobre él?
- Analiza cómo el agradecimiento, la alabanza y el hablar con Dios durante una prueba dan testimonio de la fidelidad de Dios incluso más que cuando las cosas van de color de rosa.
- ¿Parece posible ver tus problemas como "leves y momentáneos"? ¿Por qué Pablo lo pone así? ¿Está fuera de contacto?
- Discute cómo fijar nuestros ojos en lo que es permanente y no en lo temporal puede evitar que nos desanimemos.

Sermón del 13 de junio de 2021

Mira el video de **Hablando de vida: “El corte echa Raíces”**.

<https://youtu.be/pVi6YGn6dLM>

Escrituras:

Salmos 20: 1-9 • 1 Samuel 15:34 - 16:13 • 2 Corintios 5: 6-17 • Marcos 4: 26-34

El tema de esta semana es: **Dios no juega con nuestras reglas**. El **Salmo** que nos llama a adorar habla de confiar en el Señor en lugar de los carros y caballos en los que confiaban los otros pueblos. En **1 Samuel 15-16**, el profeta emprende una misión secreta para elegir el reemplazo de Saúl. El Señor que mira el corazón hace que se salte a todos los posibles candidatos, y finalmente se decanta por el hermano menor, David. **Marcos** comparte dos parábolas que nos recuerdan que Dios tiene las cosas bajo control y no necesita nuestra ayuda. Nuestro sermón analiza **2 Corintios 5**. En esta carta intensamente personal, Pablo apela a una comunidad que ha sido distraída por “maestros llamativos” para decirles que la imagen se desvanece y que el reino de Dios es diferente.

La imagen no lo es todo

2 Corintios 5: 6-17

Algunos de ustedes recordarán al jugador profesional del tenis de los noventa, *André Agassi*. Es celebrado como posiblemente el mejor jugador de tenis que jamás haya existido y estuvo en tantos anuncios en ese entonces que su rostro era reconocido en todo el mundo.

Uno de sus anuncios más memorables fue el de **Canon**, la marca de cámaras. Después de algunas tomas de él balanceando su largo cabello (cuando lo tenía) y sonriendo, se baja las gafas y dice: "*La imagen... lo es todo*". El simple eslogan fue inminentemente memorable, ¡y la mayoría de nosotros nos sorprende saber que esos anuncios tienen ya 30 años!

Años más tarde, en uno de esos extraños giros del destino que solo tienen las celebridades, Agassi admitió que su característico cabello largo era un postizo. El cabello que lo había establecido como un ícono de chico malo en el mundo del tenis era falso todo el tiempo. La imagen que era "verdaderamente todo" resultó ser falsa. En su autobiografía, Agassi también reveló una vida perturbada por las tensas relaciones con las celebridades y el uso de drogas y ensombrecida por una infancia abusiva. Debajo de esa imagen, la realidad no era tan bonita.

Pablo trató con algunos problemas similares en las circunstancias y la conversación que rodea a los creyentes en Corinto. Uno de los temas principales que discutió, fue el embelesamiento de la comunidad de Corinto por los nuevos maestros elegantes y ricos que se habían cruzado en su camino. Distráidos por estos intrusos, los creyentes se habían avergonzado de Pablo, que no se preocupaba por la imagen, y estaban enamorados de la pulida presentación y el prestigio asociado con este nuevo grupo.

En su estilo típico, Pablo aborda este tema de frente en esta carta. Específicamente, en este pasaje, se refiere a una fijación con la imagen terrenal y las proezas como una distracción de la realidad de conocer a Cristo. Expresa esto no en términos simplemente morales ("no te enfoques en tu apariencia"), sino en términos metafísicos ("esta imagen no es nuestra imagen final").

Veamos la respuesta de Pablo a una de sus comunidades más difíciles y también más queridas. Lo dividiremos en tres I:

- Imagen
- Inversión
- Inclusión

Imagen

Ya hemos hablado de la historia un tanto graciosa de la imagen de André Agassi que no fue todo lo que parecía. ¿Alguna vez has tenido un momento en el que te obsesionaste con la imagen y presentación y descubriste luego, que eso no lo era "todo"?

Comparte la historia de una ocasión en la que descubriste que tu imagen no era importante. Cuanto más divertido, mejor. Un buen lugar para buscar son los estilos anteriores que ahora parecen bastante tontos: pantalones acampanados, jeans Bugle Boy, peinados vergonzosos. ¡Muchos de nosotros tenemos estas historias!

Como mencionamos, la iglesia de Corinto se había enamorado de algunos maestros nuevos, a quienes Pablo más tarde, en broma, llama "súper apóstoles". Venían con la apariencia y la entrega hábil que Pablo admite abiertamente que no ofrece, y están distraendo a la iglesia de Corinto de la transformación de sus corazones y mentes a través del evangelio.

Corinto era una ciudad cosmopolita por decir lo mínimo. Una de las características interesantes del área en el mundo antiguo era un camino corto llamado "Diolkos" En lugar de navegar por las traicioneras aguas alrededor del sur de Grecia, los marineros detenían sus botes cerca de Corinto, los punían sobre ruedas y eran arrastrados por una antigua carretera de un puerto a otro. El viaje era traicionero, pero era mejor que el viaje mucho más largo alrededor de la costa sur.

Esta característica y la ubicación de Corinto la convirtieron en una parada para viajeros y comerciantes de todo el mundo antiguo. Esto significó que la cultura, las religiones, los idiomas y los malos hábitos de estos diferentes grupos de personas a menudo encontraban un hogar en Corinto. La cultura resultante era compleja, hedonista y, lo adivinaste, muy consciente de la imagen.

La palabra "corintio", cuando se aplicaba a una mujer en el mundo antiguo, significaba que era ***promiscua e imprudente***. Su cultura en general, junto con las prácticas religiosas que implicaban fertilidad y virilidad, estuvo marcada por el quebrantamiento sexual. La conciencia de la imagen que acompaña a una sociedad híper sexuada sin duda estaba agobiando las almas de estas personas.

Para colmo, Corinto era una cultura relativamente joven. La ciudad se había restablecido recientemente después de permanecer en ruinas durante un siglo. Muchos de los corintios fueron trasplantados y no tenían una larga herencia. Muchos también eran ricos debido al comercio constante. Todo esto se sumaba a que la gente buscaba su identidad, siguiendo a los nuevos maestros o las nuevas perspectivas que (a veces literalmente) llegaban a la ciudad, probándose visiones del mundo como si fuera ropa.

En esto entra Pablo. Acude a ellos con cicatrices para mostrar su determinación de ir en contra de la cultura, y cuestiona su fijación con la imagen.

7 *“Vivimos por fe, no por vista.”*, dice Pablo en el versículo 7, y les señala las coordenadas por las que se supone que deben vivir como hijos de Dios. No deben distraerse con cada cara bonita que se presente, con cada barco que pase por el *Diolkos*. Deben aferrarse a la verdad del evangelio y ver a través de la niebla de las filosofías y creencias de moda.

A través de sus cartas a los creyentes en Corinto, Pablo les ha pedido que no solo agreguen a Jesús a su abarrotado estante de dioses, que era la práctica en el mundo antiguo, sino que despejen el estante por completo. Les pide que se aferren a una realidad más coherente y permanente que la última moda. *“Nuestro objetivo es complacerlo...”*

Nuestro mundo moderno es muy similar a Corinto en algunos aspectos y muy diferente en otros. Históricamente, la mayoría de la gente no conocería a muchos fuera de su círculo inmediato. La superautopista digital de Internet nos expone a diferentes culturas y puntos de vista en pocos segundos. Y, como Corinto (y quizás incluso más que en Corinto), somos conscientes de la imagen y estamos saturados de superficialidad y entretenimiento; las nuevas tendencias están disponibles cada vez que nos conectamos a Internet.

De manera diferente, los corintios a menudo agregaban nuevos dioses a su sistema de creencias, según quién pasaba por la ciudad. Miraron, o al menos echaron un vistazo, para averiguar por qué estamos aquí y qué poderes están trabajando en el universo. Su mundo era bastante escéptico hacia cualquier sistema de creencias, preguntándose si todo estaba completamente fuera de su alcance, o incluso si era relevante. Muy parecido a hoy.

En cierto sentido, como en Corinto, en el mundo moderno, todo lo que nos queda es imagen.

El mensaje de Pablo aquí está en marcado contraste. Aquellos que distraen a los corintios con nuevas presentaciones, aunque dicen ser maestros cristianos, tienen el evangelio al revés. Son *“los que se enorgullecen de lo que se ve, mas no de lo hay en el corazón” (v. 12)*, y no viven en la libertad sino en la adicción a la imagen que impregna Corinto y nuestro mundo de hoy.

Inversión

El autor cristiano *Thomas Merton*, un monje cuyos libros hicieron millones y que vivió en una cabaña de una sola habitación durante toda su vida, escribió de manera esclarecedora:

Lo último en el mundo que debería preocupar al cristiano o a la Iglesia es la supervivencia en un sentido temporal y mundano: preocuparse por esto es una negación implícita de la Victoria de Cristo y de la Resurrección.

La comunidad de Corinto era profundamente adicta al estatus, y habían convertido su nueva fe en parte de esa máquina de estatus. Estaban siguiendo a diferentes maestros para tratar de abrirse camino entre la "multitud". Incluso el fenómeno de las lenguas era algo que deseaban para asegurar su estatus entre la élite.

Pablo se usa a sí mismo como ejemplo para mostrar que el reino de Dios no se basa en este tipo de superación social. El reino de Jesús, en el que los últimos serán los primeros y los más débiles los fuertes, se invierte. Según la medida del mundo, funciona de manera inversa. Pablo incluso dijo que algunos considerarán a un creyente "fuera de sí". Algunas cosas simplemente no tienen sentido para otras. Cosas como que los líderes sean siervos, el primero sea el último, como el que alguien tome mi túnica y mi manto, o eso de poner la otra mejilla, amar a los demás como Jesús les ama... en otras palabras, poniendo a los demás primero.

Nuestra identidad como individuos y como comunidad no puede estar ligada a esta tierra temporal y fugaz, esta constante lucha por el centro del escenario. Vivir así y desperdiciar nuestras energías buscando esto, es negar la victoria de Cristo y la resurrección.

Jesús nos libera de nosotros mismos y de nuestro deseo de elevar nuestra imagen, nuestra importancia y nuestro valor. Nos libera del mundo donde la imagen lo es todo. Pensemos en cuan decepcionados estarán muchas celebridades de Hollywood que gastaron una fortuna en cirugía plástica. Pensemos en aquel estudiante del colegio que ya se graduó y continúa viviendo alrededor de los partidos porque no sabe qué más hacer consigo mismo. Pensemos en el ejecutivo de alto poder que un día se ve envejeciendo, camina más despacio y viste los trajes del año pasado. El mundo de las imágenes es despiadado; no celebra a la humanidad, la asfixia.

En el mundo antiguo, las cicatrices en el cuerpo de Pablo eran una vergüenza. Se veneraba el cuerpo y la salud física era un valor primordial en esa sociedad. Pero Pablo lleva sus cicatrices con orgullo, como ejemplo para las personas a las que dirigía. *“Llevo en mi cuerpo las marcas de Jesús”*, escribió en **Gálatas 6:17**. Celebró sus heridas y nos llamó a vivir honestamente en este mundo no permanente y obsesionado con la imagen, para que pudiéramos ser verdaderamente libres.

Inclusivo

Cuando nos damos cuenta de nuestra libertad, nos enfocamos menos en nosotros mismos y más en los demás. Observa cómo Pablo terminó el comentario sobre otros que pensaban que estaban "locos".

13 Si estamos locos, es por Dios; y, si estamos cuerdos, es por ustedes. 14 El amor de Cristo nos obliga, porque estamos convencidos de que uno murió por todos, y por consiguiente todos murieron. 15 Y él murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para el que murió por ellos y fue resucitado. 16 Así que de ahora en adelante no consideramos a nadie según criterios meramente humanos. Aunque antes conocimos a Cristo de esta manera, ya no lo conocemos así. (2 Corintios 5: 13-16 NVI)

No juzgamos a las personas por su imagen, por sus prácticas religiosas, por su estilo de vida; los juzgamos por la verdad de quiénes son: **hijos de Dios**, muchos de los cuales no conocen a su Padre. El amor de Cristo nos impulsa a ver a los demás de manera diferente, a estar convencidos de que Cristo murió por ellos y resucitó por ellos. No podemos verlos desde un punto de vista

mundano basado en la imagen, la ocupación, el estatus, la raza, las creencias religiosas o cualquier otra cosa. Todos son niños creados por Dios que están sufriendo de una forma u otra por la caída de la humanidad. Todos han vivido con una imagen falsa, una serie de mentiras que se han dicho de muchas formas diferentes: “no eres amado”; “no eres lo suficientemente bueno”; “Dios no te ama”; “no vales nada”; “nadie se preocupa por ti.”...

Siempre que nos enfoquemos en una imagen terrenal para imitar o seguir, nos vamos a quedar cortos. Sin embargo, hay una imagen a la que queremos aferrarnos. Fuiste creado a imagen de Dios. **Miramos a Cristo para ver cómo se ve esa imagen verdadera. Él es la imagen que mantenemos para nosotros mismos y para los demás.**

Y este es el mensaje de Pablo a los creyentes de Corinto. Gracias a Jesús, vemos a todos a través de sus ojos. Gracias a Jesús, somos nuevos. "Lo viejo se ha ido, lo nuevo está aquí".

Bienvenido a tu imagen real: un hijo amado de Dios.

Preguntas para discusión en grupos pequeños

Preguntas del video **Hablando de vida**

- Hablamos sobre el plan de Dios, sobre cómo hacer crecer una raíz a partir de un injerto, que está conectado con lo que vino antes. Dios no lo destruyó y comenzó de nuevo; tomó de lo que ya estaba allí y lo cultivó. ¿Has visto esto en tu propia vida? ¿En la comunidad de su iglesia? ¿En la comunidad de CGI?
- La descripción de Ezequiel de un árbol, como con el árbol de Jesús en Marcos 4, termina con una imagen de generosidad: “

Lo plantaré sobre el cerro más alto de Israel, para que eche ramas y produzca fruto y se convierta en un magnífico cedro. Toda clase de aves anidará en él, y vivirá a la sombra de sus ramas.” (Ezequiel 17:23, NVI).

Esta es una imagen de generosidad y refugio. ¿Percibes la iglesia de esa manera? ¿Somos un lugar que da cobijo y sombra, refugio, a quienes lo necesitan? ¿O se nos conoce como distantes o fríos?

Preguntas sobre el sermón: “La imagen no lo es todo”

- ¿Tienes alguna historia vergonzosa en tu propia vida sobre la búsqueda de una imagen?
- Intercambia historias de un estilo anticuado que solías amar y que creías que era el pináculo de la moda: patillas, pantalones de cuero, chaquetas de jean con diamantes de imitación. ¡Tu cultura y edad te darán ideas, seguro! Cuanto más divertido, mejor.
- El problema de Pablo con la comunidad de Corinto es que se habían centrado en la imagen y se habían distraído al estar entre la multitud. ¿Sigue siendo esto una tentación en nuestro mundo moderno? ¿Cómo puede esto distraernos de la forma en que Dios nos ve o de la forma en que se supone que nos veamos los unos a los otros?
- En el versículo 15, Pablo escribe: “Y murió por todos, para que los que viven, ya no vivan para sí mismos, sino para aquel que murió por ellos y resucitó”. ¿Por qué es que vivir para Jesús es la única forma de encontrarnos verdaderamente realizados? ¿Cómo vivimos esa paradoja?
- Hablamos sobre cómo Pablo celebró sus cicatrices en el mundo antiguo en el que las cicatrices, especialmente en maestros y líderes, eran una vergüenza. ¿Es eso todavía cierto hoy en día, no solo en las cicatrices físicas sino emocionales y las "cicatrices" en otros niveles? ¿Cómo podemos “celebrar nuestras cicatrices” para que la luz de Cristo brille a través de nosotros sin que nos interpongamos en el camino? ¿Qué significaría “llevar las marcas de Cristo” (Gálatas 6:17) para nosotros en el siglo XXI?

*Cita para reflexionar: “Por eso no encuentro en mí el poder de ser feliz simplemente haciendo lo que me gusta. Al contrario, si no hago nada más que lo que me agrada, me sentiré desdichado casi todo el tiempo. Esto nunca sería así si mi voluntad no hubiera sido creada para usar su propia libertad en el amor de los demás”. ~ Thomas Merton, **No Man Is an Island***

Sermón del 20 de junio de 2021

Mira el video en Inglés de **Hablando de vida “El poder de su presencia”**

https://youtu.be/tCqcK_eaA_0

Escrituras:

Salmos 133: 1-3 • 1 Samuel 17: 57-18: 5, 18: 10-16 • 2 Corintios 6: 1-13 • Marcos 4: 35-41

El tema de esta semana es: **Dios es supremo**. El **Salmo** que nos llama a adorar habla de la bendición de Dios que incluso conduce a la vida eterna. Los pasajes de **1 de Samuel** muestran la capacidad de Dios para elevar a David y darle favor a pesar del desprecio del rey Saúl. En **2 de Corintios**, Pablo menciona las muchas pruebas por las que el Señor lo atravesó como evidencia del favor de Dios. Finalmente, **Marcos** relata el poder de Jesús para reprender la tormenta.

Dios reina sobre las dificultades

2 Corintios 6: 1-13

El tío Pedro era el querido y anciano cuidador de una pequeña iglesia en un pequeño pueblo. Un día, mientras él podaba los setos de la iglesia, pasó un hombre. El hombre dijo: “Disculpe. Mi nombre es Michael Jones. Mi esposa y yo nos acabamos de mudar a la ciudad y estamos buscando una nueva iglesia. ¿Puedes hablarme de esta? ”

El tío Pedro sonrió afablemente y dijo: “¡Claro! ¿Cómo era la iglesia a la que solías asistir? ”

El hombre frunció el ceño y dijo: “¡No me gustó nada esa iglesia! La gente era molesta y falsa. Hubiera preferido que se mantuvieran para sí mismos. Además, los domingos tocaban música extraña. ¿Qué pasa con los himnos antiguos? No se parecía en nada a lo que uno esperaría que fuera la iglesia ”... El tío Pete pensó por un momento y respondió: “Esta se parece mucho a tu antigua iglesia”. El hombre negó con la cabeza y se alejó decepcionado.

Poco tiempo después, una mujer pasó por la iglesia y vio al tío Pete trabajando en el jardín. Se detuvo y dijo: “Disculpe, señor. Soy Mary Jones. Mi esposo y yo estamos buscando una nueva iglesia a la cual asistir. Somos nuevos en la ciudad. ¿Cómo es esta iglesia?

El tío Pete sonrió y dijo: “¡Me alegro de que lo hayas preguntado! ¿Cómo era la iglesia a la que solías asistir? “La mujer sonrió. “¡Dios nos bendijo con una iglesia maravillosa! La gente fue muy amable y realmente trató de conocerme. Hicieron todo lo posible por seguir a Jesús como familia, no solo como individuos. Ir allí me ayudó a apreciar a las personas que eran diferentes a mí. Incluso la música era diferente, pero realmente sentí a Dios en la adoración. No se parecía en nada a lo

que uno esperaría que fuera la iglesia”. El tío Pete pensó por un momento y sonrió. "Esta es muy parecida a tu antigua iglesia". La mujer agradeció al tío Pete y corrió a contárselo a su marido.

Esta historia muestra cómo nuestra perspectiva revela nuestra realidad. El esposo y la esposa veían la misma iglesia de maneras muy diferentes. Debido a su perspectiva y actitud, es probable que el esposo nunca encuentre una iglesia que lo satisfaga. Priorizó sus preferencias sobre seguir la dirección de Dios. Sin embargo, la esposa probablemente vería a Dios en todas partes porque confiaba en que él era el dador de cosas buenas. La forma en que experimentamos nuestras vidas depende de lo que creemos sobre Dios, nosotros mismos y el mundo que nos rodea. Nuestra perspectiva también determina hasta qué punto Jesús puede ser el Señor de nuestras vidas. En su segunda carta a los creyentes en Corinto, Pablo da un ejemplo de cómo tener una perspectiva adecuada de Dios, de sí mismo y de los demás. El escribe:

6 Nosotros, colaboradores de Dios, les rogamos que no reciban su gracia en vano. ² Porque él dice: «En el momento propicio te escuché, y en el día de salvación te ayudé» .Les digo que este es el momento propicio de Dios; ¡hoy es el día de salvación!

³ Por nuestra parte, a nadie damos motivo alguno de tropiezo, para que no se desacredite nuestro servicio. ⁴ Más bien, en todo y con mucha paciencia nos acreditamos como servidores de Dios: en sufrimientos, privaciones y angustias; ⁵ en azotes, cárceles y tumultos; en trabajos pesados, desvelos y hambre. ⁶ Servimos con pureza, conocimiento, constancia y bondad; en el Espíritu Santo y en amor sincero; ⁷ con palabras de verdad y con el poder de Dios; con armas de justicia, tanto ofensivas como defensivas; ⁸ por honra y por deshonra, por mala y por buena fama; veraces,

pero tenidos por engañadores; ⁹ conocidos, pero tenidos por desconocidos; como moribundos, pero aún con vida; golpeados, pero no muertos; ¹⁰ aparentemente tristes, pero siempre alegres; pobres en apariencia, pero enriqueciendo a muchos; como si no tuviéramos nada, pero poseyéndolo todo.

¹¹ Hermanos corintios, les hemos hablado con toda franqueza; les hemos abierto de par en par nuestro corazón. ¹² Nunca les hemos negado nuestro afecto, pero ustedes sí nos niegan el suyo.

¹³ Para corresponder del mismo modo —les hablo como si fueran mis hijos—, ¡abran también su corazón de par en par! **(2 Corintios 6: 1-13 NVI)**

Repasemos algunas de las cosas malas que Pablo experimentó en el ministerio: situaciones que tuvieron que soportar: problemas, dificultades, angustias, palizas, encarcelamientos, disturbios, trabajo duro, noches de insomnio, hambre, deshonra, afirmaciones falsas, acusaciones falsas, ser ignorado, experiencias cercanas a la muerte, más palizas, dolor y pobreza.

¡Ah, la vida glamorosa del ministerio! Imagina si estas cosas te sucedieran por tu trabajo. ¿Seguirías haciendo ese trabajo? Para algunos, no hay opción. Para otros, una búsqueda de trabajo podría estar en orden. ¿Para el ministerio? Honestamente, me encantaría poner mi rostro más piadoso y decirte: "Sí, si Dios así lo quiere". Sin embargo, temo que no tengo el mismo carácter que Pablo. A menos que sea boxeador, no puedo imaginarme tolerando que me golpeen con regularidad como parte de mi trabajo. Se necesitaría la obra del Espíritu Santo para ayudarme a mantenerme completamente enfocado en Jesús y en seguir adelante en el ministerio.

Pablo no solo continuó participando en el ministerio a pesar de las cosas horribles que le sucedieron, sino que habló con valentía sobre cómo Dios lo bendijo y lo ayudó a superar sus pruebas. Por cada cosa negativa que sucedió, Pablo presentó algo que Dios hizo no solo para contrarrestar lo malo, sino para eclipsarlo por completo. La actividad de Dios fue la realidad de Pablo, lo que ayudó a que las acciones de los humanos en su contra se desvanecieran a un segundo plano. Pablo usó su historia para animar a la iglesia en Corinto a abrir sus corazones a Dios, el único que puede llevarlos a través de las pruebas que enfrentan.

Observa cómo Pablo comenzó este pasaje:

6 Nosotros, colaboradores de Dios, les rogamos que no reciban su gracia en vano. 2 Porque él dice: «En el momento propicio te escuché, y en el día de salvación te ayudé». Les digo que este es el momento propicio de Dios; ¡hoy es el día de salvación! (2 Corintios 6: 1-2 NVI)

Pablo se consideraba a sí mismo y a otros creyentes como receptores de la gracia y el favor de Dios. Cristo y su obra redentora fue el lente a través del cual Pablo se vio a sí mismo y al mundo.

Pablo se consideraba ya bendecido y favorecido. El favor de Dios no fue algo que vino o se fue o fue algo que Pablo estaba esperando. Gracias a Cristo, el favor de Dios fue una posesión permanente. La verdad y la realidad de Pablo se basaron en la bondad y la gracia de Dios. Las experiencias negativas no alteraron la fe de Pablo en el carácter de Dios ni en su propia bienaventuranza. ¿Cuán fácil habría sido para Pablo, después de ser apedreado y dejado por

muerto, encontrar razones para desconfiar de Dios? Sin embargo, en este pasaje, Pablo usa sus dificultades para afirmar la justicia de Dios.

Ojalá yo pudiera decir lo mismo. Con demasiada frecuencia, cuando experimento lo que percibo como una prueba o una tragedia, me siento tentado por reflejo de menospreciar a Dios ante mis propios ojos. Es fácil creer que él es menos cariñoso, bueno y menos preocupado por mí de lo que pensaba anteriormente. Los tiempos difíciles pueden hacerme dudar de mi llamado y propósito en el Señor. A veces puedo ser ese barco sin timón, arrojado de un lado a otro por el viento y las olas. Parte de la razón de esto es que le doy demasiado poder a mis emociones.

Estamos programados para interpretar el dolor y la incomodidad como "malos". En muchos casos, esto funciona a nuestro favor. Si toco una estufa caliente, siento dolor, avisándome de que está sucediendo algo dañino. En ese caso, el dolor funciona a mi favor. Sin embargo, recibir una inyección también me causa dolor (especialmente porque detesto las agujas), aunque las inyecciones pueden ser beneficiosas. En ese caso, el dolor no funciona a mi favor al implicar que algo está mal. De la misma manera, una situación que nos causa dolor o malestar no indica que Dios esté permitiendo que suceda algo "malo". Tenemos que desarrollar la humildad para resistirnos a ser los intérpretes de nuestra historia, decidiendo qué es "bueno" y qué es "malo". En cambio, debemos buscar la ayuda de Dios para comprender las cosas que nos suceden, confiando en él nuestras propias vidas.

Cuando se trata de Dios, parece que siempre encontramos lo que buscamos. Si buscamos que Dios que sea bondadoso y compasivo, lento para la ira y rico en amor, lo encontraremos, a pesar de nuestras circunstancias. De manera similar, si buscamos a Dios como cruel, indigno de confianza, distante y opresivo, lo encontraremos, a pesar de la evidencia.

Ésta es nuestra maldición desde el momento de la caída de la humanidad: nuestra capacidad de ver claramente a Dios y al prójimo ha disminuido enormemente. Después de pecar al comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, Adán y Eva hicieron dos cosas: se escondieron el uno del otro cubriéndose y se escondieron de Dios. Dos seres que nunca habían conocido la vergüenza vieron algo indecoroso en lo que alguna vez fue hermoso. El hombre y la mujer, que habían caminado y hablado con Dios en amorosa comunión, ahora lo veían como alguien a quien temer.

La primera víctima de la corrupción fue la **visión** de Adán y Eva: cómo veían a Dios y cómo se veían a sí mismos. Por lo tanto, no podemos confiar en cómo interpretamos el dolor porque nuestra visión está corrompida. Debemos confiar en el Espíritu Santo, el Espíritu de la Verdad, para guiarnos a toda la verdad, individual y colectivamente.

Nuestra perspectiva está estrechamente relacionada con nuestra fe. De hecho, la perspectiva es cómo vemos las cosas como resultado de nuestra fe. La fe es un término relacional, arraigado y basado en quién es Dios, como lo reveló Jesucristo. Los cristianos debemos prestar atención a nuestra perspectiva, porque indica quién creemos que es Dios. Si tendemos a ser negativos y esperamos lo peor de las personas, esto dice algo acerca de quién creemos que es Dios. Del mismo modo, si tendemos a tener esperanza y estamos dispuestos a extender a otros el beneficio de la duda, esto también dice algo más acerca de quién creemos que es Dios. No estoy diciendo que

debamos caminar por la vida con proverbiales lentes de color rosa, evitando cualquier cosa negativa. Si algo no es bueno, no debemos fingir que es bueno. Sin embargo, aquellos que ven a Dios claramente encontrarán esperanza en Cristo en las situaciones más difíciles.

Aquellos que ven a Dios claramente podrán acceder al gozo en medio de la tragedia. Aquellos que ven a Dios claramente sentirán su amor frente a la persecución. ¡Dios es tan bueno! Pablo pudo ver el favor de Dios durante su sufrimiento porque su fe no le permitía hacer otra cosa.

Incluso más importante que lo que creemos sobre Dios es lo que él cree sobre nosotros. Desde el momento en que Dios creó a la humanidad, nos llamó "buenos". Él determinó que éramos dignos de adopción en Cristo, y no ha dudado de esa creencia, a pesar de que proporcionamos montañas de evidencia de lo contrario.

Cristo se vistió de carne humana porque Dios creía que valía la pena salvarnos. Son las creencias de Dios sobre nosotros las que hacen posible una nueva vida en Cristo. Somos cambiados y transformados debido a lo que Dios cree sobre nosotros. Como cristianos, es esencial que escuchemos con regularidad lo que Dios cree sobre nosotros. Pablo dijo que la fe viene al escuchar el mensaje de Dios acerca de Jesucristo (**Romanos 10:17**). Escuchar las creencias de Dios con respecto a la humanidad edifica nuestra fe, lo que da forma a nuestra perspectiva. De esta manera, Jesús y su obra en la cruz deben ser el lente a través del cual veamos todas las cosas.

Cómo vemos el mundo es importante. Nos animó a mirar a Jesús para que nuestra visión sea clara. Cuando hagamos eso, veremos que Dios reina sobre cualquier dificultad que pueda surgir en nuestro camino. Mirando a través de la cruz, Dios se vuelve supremo en cada momento, por lo tanto, cada momento, bueno y malo, será sagrado.

Preguntas para discusión en grupos pequeños

1. Preguntas sobre el sermón:

- ¿Qué te recuerda en la creación que Dios es supremo?
- ¿Qué te ayuda a sentir la presencia de Dios?
- ¿Por qué crees que Pablo compartió todas esas terribles experiencias con la iglesia de Corinto?
- Para ti, ¿cuál es la conexión entre la fe y nuestra perspectiva?
- ¿Cuáles son algunas de las formas en que encuentras el mensaje de Dios sobre Jesucristo?

Sermón del 27 de junio de 2021

Mira el video de **Hablando de vida “Detenerse donde Jesús se detiene”**

<https://youtu.be/UQ2UPwl0kvk>

Escrituras:

Salmos 130 • 2 Samuel 1: 1, 17-27 • 2 Corintios 8: 7-15 • Marcos 5: 21-43

El tema de esta semana es: **Dios, el gran narrador**. En el **Salmo** que se nos llama a adorar, el poeta conecta su consuelo en Dios con el consuelo de Israel, tejiendo su propia historia en la epopeya. En **2 Samuel**, David llora a Saúl, no porque el rey deshonorado fuera un hombre particularmente bueno, sino porque fue parte de la gran historia de Dios sobre Israel. **Marcos** cuenta cómo Jesús entró en la triste historia de una mujer enferma y la sanó. Nuestro sermón analiza **2 Corintios 8**, la historia transformadora de las iglesias gentiles que apoyan financieramente a la iglesia de Jerusalén. Este episodio sanador de fe en acción nos invita a ver cuán milagrosa es realmente la historia del evangelio.

La Conclusión de Pablo

2 Corintios 8: 7-15

“La religión realmente ha convencido a la gente de que hay un hombre invisible viviendo en el cielo que observa todo lo que haces... cada minuto de cada día... Pero te ama. ¡Él te ama y necesita dinero! ¡Siempre necesita dinero! Él es todopoderoso, todo perfecto, omnisciente y omnisapiente, ¡de alguna manera simplemente no puede manejar el dinero! —George Carlin

Con el cinismo característico del siglo XX, el comediante George Carlin describe un tema que muchas personas plantean como una razón para dejar la iglesia: "Todo lo que hacen es pedir dinero". El diezmo, que ha sido parte de la vida en la comunidad de adoración desde los inicios de la fe, ha sido un tema delicado desde la primera vez que se pasó el plato.

Al igual que los comentarios de George Carlin, existe un estereotipo de la iglesia como hambrienta de dinero e impulsada por las finanzas más que cualquier otra cosa. Es cierto que algunos cristianos han hecho mucho para ganarse esta reputación: personajes como Jim Bakker y Robert Tilton se alinean en los “Pasillos de la vergüenza” en la historia cristiana. Es una historia trivial en la que un pastor se destaca, luego garantiza que el diezmo de la gente pagará grandes dividendos y luego se sube a un avión a una isla lejana con los bolsillos llenos. Es una triste realidad que debemos reconocer en lugar de rehuir. En términos de historia cristiana, es una cicatriz larga, irregular y permanente.

Y esta discusión pegajosa es directamente el tema principal del final de 2 Corintios.

Leamos el texto: **2 Corintios 8: 5-17**

Pablo está coordinando una colecta, llevando a cabo una campaña de capital. Sin embargo, a diferencia de los esfuerzos de recaudación de fondos que pudimos haber visto, o que George Carlin podría describir, los detalles son diferentes. No hay promesas vagas acerca de que Dios les devolverá más dinero; no hay un lenguaje mal dirigido o engaños; no hay viajes de culpa por ganarse el amor de Dios.

En cambio, la ofrenda de Pablo es una forma de unirse a la vida de Dios en el mundo. Este regalo no es una oportunidad para llenar bolsillos o volver a alfombrar el santuario; es una invitación dinámica a participar en el reino de Dios que viene aquí y ahora.

Veamos la conclusión de Pablo y cómo lo que parece una ocurrencia tardía en una de sus cartas es en realidad una participación crucial en la obra transformadora de Dios. Lo dividiremos en tres aspectos:

- **Transformación**
- **Participación**
- **Narración**

Transformación

7 Pero ustedes, así como sobresalen en todo —en fe, en palabras, en conocimiento, en dedicación y en su amor hacia nosotros—, procuren también sobresalir en esta gracia de dar... (2 Corintios 8: 7 NVI)

Esta "empresa generosa" que describe Pablo es más de lo que parece en la superficie. Como se describe aquí, así como en Romanos 15 y otros lugares, Pablo les pide a sus iglesias gentiles que apoyen a la iglesia principalmente judía en Jerusalén.

Apoyar iglesias a través de líneas internacionales no es nada nuevo para la mayoría de nosotros. Podríamos tener una "colecta especial" para una iglesia empobrecida en el otro lado del mundo, o un presentador podría venir a nosotros en una semana con el tema de la misión para pedir apoyo. Pero en los días de Pablo, esto era algo completamente nuevo.

Este era un distintivo importante de la iglesia primitiva. La religión estaba en todas partes: había templos y santuarios y festivales religiosos como parte de la vida diaria. Esto era bastante diferente de nuestro mundo moderno en el que las iglesias pueden estar en todas partes, dependiendo de dónde vivamos, pero la fe está un tanto contenida y relegada a la parte "privada" de la vida.

El principal distintivo, entonces, era no ser religioso, ni siquiera al tener la historia única que tenemos en Cristo. El mundo cristiano era distinto porque era diverso. En ninguna parte del mundo antiguo se vieron judíos, griegos, macedonios, romanos y todo tipo de etnias en una comunidad de adoración y amor juntos.

El teólogo Tim Mackie describe esto:

La gente no tenía idea de qué hacer con sus comunidades porque el mundo romano nunca había visto algo así antes. En los días de Pablo, la religión es algo en lo que naces, está completamente ligada a los dioses de tu grupo de personas, de tu ciudad y de tu familia. Y que la gente rompa esa identidad y elija la lealtad a un nuevo Dios y que un griego, un macedonio, un romano, un judío, un libio, un egipcio y chipriota coman juntos todos los domingos en lealtad al único verdadero Dios, era absolutamente inaudito.

¡Nadie había visto algo así antes! La comunidad cristiana conectó a personas de todos los orígenes y estilos de vida, uniéndolas en una sola familia de fe. Sin embargo, esta unificación no estuvo exenta de problemas, y de eso trata gran parte de los escritos de Pablo. En casi todas las cartas, hay un tema de unidad, como el cuerpo de Cristo, como el templo de Cristo en la tierra, como la familia de la fe, tratando de mantener unido este incipiente cuerpo de fe.

Una de las principales divisiones, que Jesús también enfrentó en su ministerio, fue la división entre la comunidad judía y el resto del mundo. El pueblo de Dios estaba destinado a ser una bendición para el mundo, la conexión entre el mundo de Dios y el nuestro, y se había convertido en un grupo insular, temeroso del mundo, que era más hostil que acogedor; más arrogante en lugar de humilde.

Esta división se había trasladado a la iglesia. Algunos de los cristianos judíos exigieron que sus homólogos gentiles participaran en prácticas que ya eran obsoletas en Cristo. Las reprimendas de Pablo hacia este tipo de elitismo fueron duras, por decir lo mínimo **(ve a Gálatas 5:12)**.

¡Y ahora Pablo les pide a estos grupos gentiles que apoyen a la iglesia judía! ¡Eso es transformación! Mucho más que lo que podría parecernos un poco de limpieza de la iglesia, Pablo les está diciendo que hagan algo revolucionario: apoyen a una comunidad que no solo no es parte de su linaje, sino a una comunidad que no está tan segura de quererlo como parte de los suyos. **Apóyenlos de todos modos.**

Pablo los llama a la acción. Los está llamando a hacer más que un servicio no solo de palabras a esta revolucionaria unidad de personas, sino a poner su dinero donde está su boca. No solo se unificarán como iglesia de alguna manera abstracta, sino que este acto nos golpea a todos donde duele: justo en la billetera.

La conclusión de Pablo es elogiar a la iglesia de Corinto por ser parte de la transformación del evangelio, logrando unidad donde había división y fusionando la hostilidad con la gracia.

Participación

9 Ya conocen la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que, aunque era rico, por causa de ustedes se hizo pobre, para que mediante su pobreza ustedes llegaran a ser ricos. (2 Corintios 8: 9 NVI)

Una de las pocas interacciones directas de Jesús con una persona rica es en **Mateo 19**, cuando le dice al joven rico que renuncie a todo lo que tiene y siga a Jesús. Esto es después de que el hombre le cuenta a Jesús cuán religioso ha sido, cómo ha guardado todos los mandamientos.

Uno de los aspectos exigentes que Jesús le impone entonces no es otra cosa que él haga, ni otro aro por el que saltar: Jesús le pide que no lo tenga todo, que le falte. Ah, ahí está el problema. Ahí es donde duele. En lugar de hacer algo más que este joven pueda hacer, alguna acción que pueda agregar a su récord, Jesús le pide que viva sin tenerlo todo. **Este hombre era un atleta religioso, una estrella espiritual, y Jesús le pide que haga lo que normalmente buscaría evitar: experimentar debilidad.**

Pablo pregunta algo parecido a la comunidad de Corinto. Les pide que participen en renunciar a algo para mantener una iglesia hermana. No les pide que den con la promesa de que les devolverán más dinero. No les pide que den de alguna manera para ganarse el amor o el favor de Dios.

El resultado final que Pablo les ofrece es la oportunidad de participar en la vida de Dios en el mundo experimentando el vaciamiento, tal como lo hizo Cristo. Jesús entró en el lugar vulnerable de entregarse a sí mismo, sabiendo que su don podía ser olvidado, mal utilizado, e ignorado.

Renunció al control y al poder; renunció a sus derechos. Pablo llama a la comunidad de Corinto a participar en este tipo de abandono. La conclusión aquí nos lleva a un tema importante del evangelio: **Jesús fue un ser humano para que pudiéramos actuar como él.** Dejó su trono al

lado del Padre para mostrarnos que la humildad es la clave de la libertad y el regalar es la clave de las verdaderas riquezas. Pablo les pide a ellos ya nosotros que amemos como Jesús ama.

Al unirse a la obra de Cristo para renunciar a algo para apoyar a otra persona, la iglesia de Corinto no estaría ganando favor ni prestigio, estaría conociendo a Jesús. Al participar con Jesús, lo conocerían mejor.

Narración

Esto puede sonar como una palabra extraña para nuestro último punto, pero lo que estamos viendo con la narración es el sentido del arco narrativo más amplio de la relación de Dios con su creación favorita: nosotros. Esta narración épica encuentra su culminación, su pieza central, **en Jesús**.

Como cristianos modernos, tendemos a desconectar los dos testamentos, como si Dios fuera una persona diferente antes de la llegada de Jesús. No vemos las partes entrelazadas de la historia: la historia de Jesús que comenzó con Abraham e incluso antes de eso.

Una de las corrientes difíciles de la iglesia primitiva fue la relación con el pasado. Las facciones judías presionaron a los conversos gentiles para que practicaran los ritos hebreos; los conversos paganos se resistieron a las restricciones a la libertad sexual y otros códigos éticos incómodos. Estas culturas eran dos planetas diferentes que se unían.

Pablo toca esta narración brevemente en el versículo 15: Como está escrito: *15 como está escrito: «Ni al que recogió mucho le sobraba, ni al que recogió poco le faltaba» (2 Corintios 8:15 NVI)*

En el primer paso, vemos que Pablo habla de la necesidad de igualdad en el cuerpo de Cristo. Ya no hay ningún tipo de jerarquía; la familia de la fe se apoya mutuamente.

Pablo menciona a la empobrecida comunidad de Macedonia (**versículos 1-6**) que participa en este trabajo. Luego apela a Corinto, que probablemente era una comunidad más rica. Se trata de dos grupos étnicos con dos niveles de riqueza llamados a un mismo trabajo.

Lee el **versículo 15** de nuevo y podrás ver que Pablo cita **Éxodo 16**, refiriéndose a la recolección de maná en el desierto. Esto fue parte de la narrativa definitoria de Israel: el Éxodo. ¡Pablo conecta a Corinto, pagano, licencioso, mundano, con la narrativa de Israel! Dice que el "pueblo elegido" de Dios no es solo un grupo étnico, sino todas las personas en Cristo. Se refiere a los israelitas siglos antes y dice: "**Corinto, ¡este es tu pueblo!**"

Entonces, ¿cómo nos habla la conclusión final de Pablo hoy? ¿Qué significa eso para nosotros siglos después en un mundo abarrotado y ajetreado?

Transformación: Pablo llamó a los corintios a actuar en el trabajo transformador de sanar las divisiones étnicas, algo inaudito en el mundo antiguo. Todavía hay transformaciones sobrenaturales como esta, a menudo inspiradas y encabezadas por cristianos. Piensa en el movimiento de derechos civiles en los Estados Unidos que cambió la historia; la visión para esto nació en la iglesia. Piensa en la unidad internacional en el cuerpo de Cristo y la transformación que esto muestra al mundo.

Participación: “Vine para que tengan vida y la tengan en abundancia” (**Juan 10:10**). Seguir a Cristo no es una forma de ganarse el favor de lo divino o endulzar la otra vida. Es la forma de entrar plenamente en la vida, de tenerla en abundancia. Dar a la iglesia u otras causas del reino no debe provenir de un lugar de culpa u obligación, sino de un deseo por la vida abundante de conocer a Jesús y participar en su reino irrumpiendo en el mundo. **En humildad, somos exaltados con él. Al ser generosos con él, encontramos verdaderas riquezas y libertad.**

Narración: eres parte de la narrativa épica de Dios y la humanidad. Como cristiano, la historia aún fluye por tus venas. Los grandes héroes sobre los que leíste en las Escrituras son tus hermanos y hermanas mayores en este momento. Eres tan parte de la historia como Moisés, Josué, Pablo, María, cualquiera de estos otros héroes. No hay un hilo en este tapiz que importe más que los demás.

Pablo llamó a los corintios a participar en la vida y el reino de Dios a través de esta colecta para Jerusalén. Sabía que su don no solo resultaría en expandir la iglesia o apoyar a los pobres; su ofrenda resultaría en que ellos encontraran a Jesús.

Y eso, hermanos y hermanas, es la conclusión final.

Preguntas para discusión en grupos pequeños

1. Preguntas del video **Hablando de vida**

- Hablamos de cómo Jesús se detuvo por la mujer con el flujo de sangre (Marcos 5) y varias otras historias. ¿Por qué crees que se detuvo por ellos? ¿Eran estas personas "inútiles"?
- ¿Por qué nos resulta difícil detenernos, reducir la velocidad y escuchar?
- ¿Por quién podrías "detenerte" en tu vida? ¿Hay alguien por quien Jesús nos está llamando para detenernos? ¿Quizás alguien a quien vemos todos los días?

2. Preguntas sobre el sermón

- ¿Por qué crees que existe un estereotipo de que lo único que busca la iglesia es dinero? ¿Es una evaluación justa? ¿Nos hemos ganado esa reputación?
- El sermón habló de la colecta para la iglesia de Jerusalén como una oportunidad para entrar en la vida de Dios y experimentar una relación más profunda con él. ¿Piensas en el diezmo como una participación en eso?
- ¿Cuáles son algunas opiniones poco saludables sobre el diezmo? ¿Cómo crecemos hacia una actitud saludable y una práctica de mayordomía?

Cita para reflexionar: "Mi pedazo de pan solo me pertenece cuando sé que todos los demás tienen una parte y que nadie se muere de hambre mientras yo como". ~ León Tolstoi

